



QUIÉNES Y CÓMO SON *los* ESPAÑOLES

POR ARTURO PÉREZ CAMARERO

(FOTOGRAFÍAS DE JOSÉ ORTIZ ECHAGÜE)

BIEN quisiera disponer del espacio suficiente para sugerir al lector una imaginativa visita a los primeros moradores de la Península. El cráneo de Gibraltar y otros huesos multimilenarios son las huellas del paso del hombre de Neanderthal, en cuyo reinado tuvo el mundo una relativa homogeneidad humana.

Más tarde la invasión de los euroafricanos crea una cultura mediterránea y fué el torrente de los euroasiáticos el que vino a turbarla como anticipo de la amenaza actual.

Los guanches canarios y los islotes étnicos tan centrales como el de Segovia revelan la presencia en España del hombre de Cro-Magnon, generador acaso de la raza corpulenta y sabia que inspiró las leyendas de la Atlántida,

incubadora del primer anhelo de imperio universal. Los vascos testimonian la existencia de un núcleo preasiático de hermosa morfología y destacada estatura.

Cuando la historia comienza, en España prepondera una raza afro-mediterránea, dolicocefala de tez morena y pelo negro o castaño que, influida por la de Cro-Magnón, debió presentar bellos tipos humanos.

La inmigración céltica trajo al escenario peninsular los altos braquicéfalos rubios que entablaron con los iberos la lucha, entre lo nórdico y lo mediterráneo, que había de ensangrentar alternativamente a España durante siglos.

Más tarde, fenicios, cartagineses y romanos fueron nuevas aportaciones a la morena dolicocefalia y vándalos, alanos, suevos y visigodos



ÁVILA.



ALDEADÁVILA (SALAMANCA).



ALMORA.



CANDELARIO (SALAMANCA).



SEGOVIA.

SEVILLA.



nuevos refuerzos a las gentes nórdicas.

Entre tanto, otras razas, la dálica y la alpina se infiltran sin conquista y hoy los dálicos mesocéfalos abundan en el Norte y Noroeste de España hasta León y Palencia y los morenos y orientales alpinos, multiplicados extraordinariamente, a juicio de un ilustre antropólogo español, forman en general las grandes masas proletarias de las ciudades de Europa y de América.

Las invasiones árabes trajeron la raza o las razas orientales que acrecentaron los elementos dolicocefalos morenos.

Para los antropólogos, la Reconquista fué un proceso de regermanización de España y en cambio la emigración colonizadora de América mermó el caudal nórdico preferentemente, en proporción no compensada con la expulsión de los moriscos ni con los núcleos de flamencos y alemanes llegados en los reinados del César y de Felipe II.

Los judíos desde sus varias inmigraciones hasta su expulsión constituyeron un elemento apreciable. Los gitanos —que llegaron en los siglos XV y XVI, procedentes de la India, de donde salieron 400 años antes de la Era Cristiana— han conservado su aislamiento y en gran parte su nomadismo.

He aquí los principales antepasados de la población actual de España. Razas en grado superior de progreso antropológico y civilizaciones selectas que en alternativas de lucha y tolerancia han convivido sobre el suelo de España hasta formar esa suma

de perfecta unidad y espléndida variedad de matices morfológicos y espirituales que constituye el pueblo hispánico.

* * *

Entre los diversos caracteres físicos que distinguen unas razas de otras están, en primer término, el ángulo cefálico, el tono de la piel, el color de los ojos y la estatura. Respecto al primero, el mapa cefalométrico de España presenta mayor abundancia de braquicéfalos en Galicia y Asturias; de mesocéfalos en Vascongadas, Navarra y Baleares y dolicocefalos en Castilla la Vieja, Aragón, Valencia, Cataluña y Portugal. La parte sur de Andalucía y la cuenca media del Tajo tienden a la mesocefalia y, en proporción descendente, por este orden: Extremadura, Andalucía oriental, la Mancha y Murcia.

El ángulo facial debe relacionarse con la altura craneana, por la que se dividen las cabezas humanas en platicefalas o de menos altura, que en España la presentan los descendientes de los guanches e hipsicéfalos o de altura mayor, que es lo ordinario en los dolicocefalos peninsulares y aun en ciertos braquicéfalos descendientes de una raza armenia en la Andalucía próxima al mar. Para que todo sea diverso, hay también dolicocefalos de altura craneana media en Castilla la Vieja, León y Asturias; mas la dolicohipsicefalia, es decir cabeza larga y cráneo alto, es la característica racialmente

aristocrática de la raza mediterránea predominante en España.

Otra condición modificativa de las anteriores es la forma de la nariz según sea aguileña, recta o chata. La nariz recta la presentan más de un 75 por ciento de los habitantes de cinco provincias andaluzas, de Valencia, de Baleares, de Madrid y de Badajoz. Las aguileñas o convexas, presentan menores tantos por ciento y sólo pasan del 16,5 en Guipúzcoa, Alava, Navarra, Burgos, Santander, León, Coruña, Salamanca, Valladolid, Palencia, Segovia, Cuenca, Teruel, Barcelona y Lérida. Menos aún en número las narices remangadas o convexas, sólo presentan más de un 16,5 por ciento en Santander, Burgos, Valladolid, Ciudad Real, Albacete, Zaragoza, Teruel, Tarragona y Alicante.

En cuanto a la coloración de la piel, hay cuatro grandes zonas en las que preponderan el color moreno. Una entre los Pirineos Centrales y la Sierra de Guadarrama; otra compuesta por Galicia, excepto Lugo, y por León, excepto Valladolid y Salamanca; la tercera formada por las provincias extremeñas y Toledo y la cuarta en el sur mediterráneo que comprende Málaga, Granada y Almería. La mayor proporción de gentes morenas la presenta Canarias con un 90 por ciento y Zamora con el 73.

Ni aún en estas provincias llegan los españoles a tener ese color acanelado o acetunado con que los pintan y describen fuera de España.

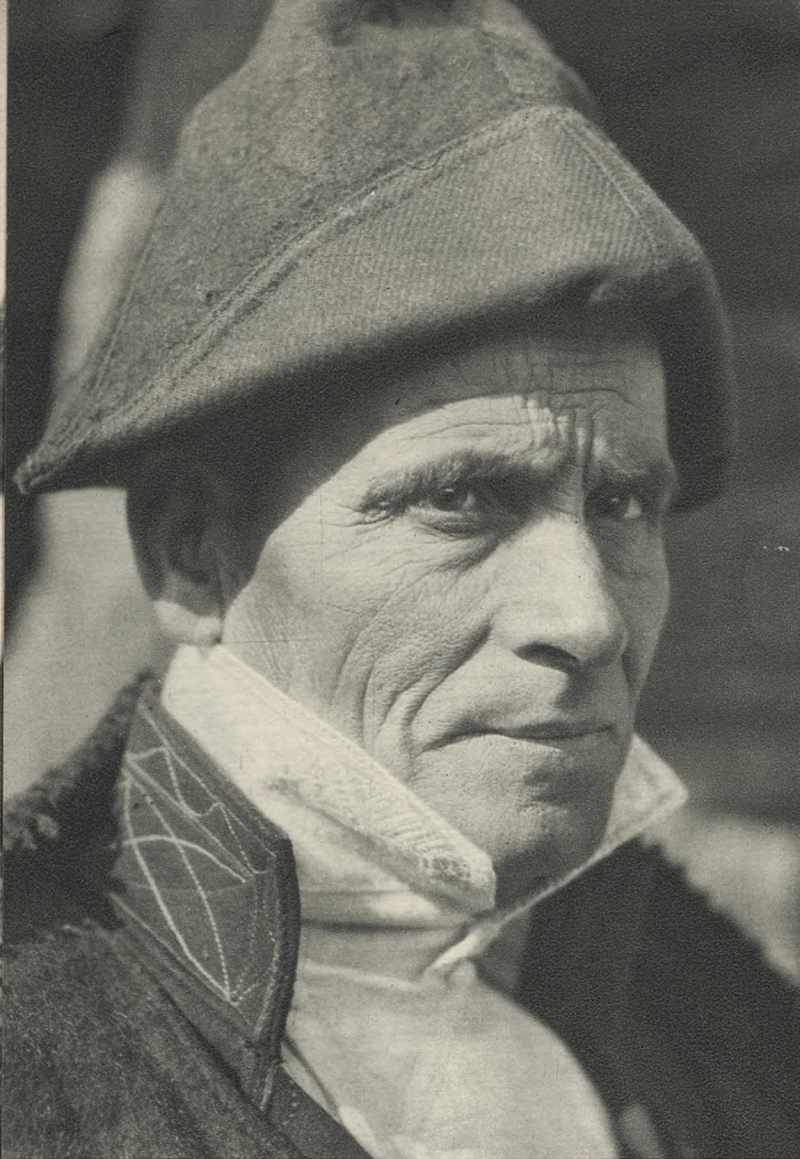
No es posible resumir brevemente la distribución geográfica del color de los ojos y su relación con el color del cabello. El mayor número es el de los cabellos negros y lisos y los ojos negros u oscuros. En las sierras castellanas hay abundancia relativa de ojos claros, lo que algunos atribuyen más a la influencia de sus amplios horizontes que a la herencia. En Levante y Cataluña se encuentran rubios con ojos claros en mayor proporción de la normal. Los vascos presentan una doble tipología de ojos azules con pelo rubio y de ojos negros con tez morena que es una de las causas de su discutida ascendencia. Hay tipos aislados en Andalucía que tienen el cabello rojo y los ojos verdes, como los que en la Rusia del Noroeste forman pueblos enteros.

Los negros traídos como esclavos por los romanos y los árabes, han dejado escasa huella en la Península. La que se observa en Portugal es debida a los negros traídos de sus colonias, costumbre menos seguida en España.

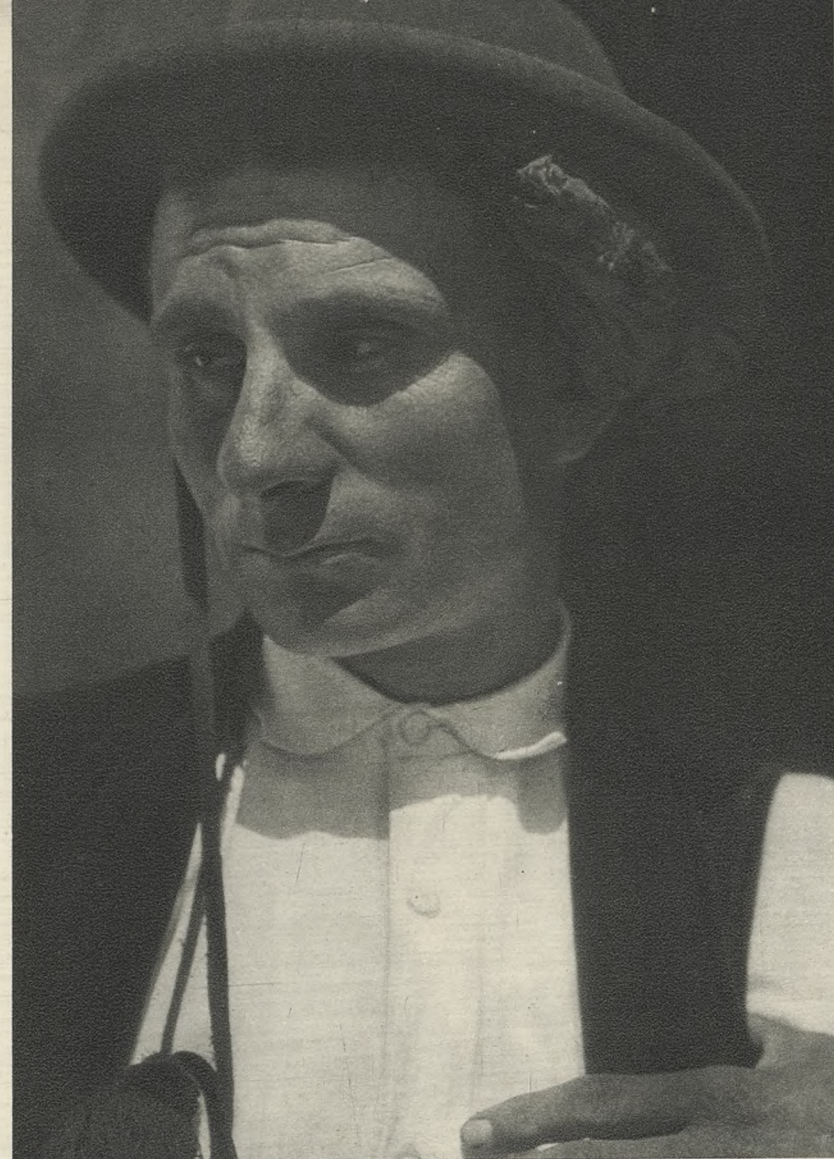
Puede concretarse diciendo que los rubios sólo pasan del 15 por ciento de la población en las provincias de Guipúzcoa, Santander, León, Logroño, Zaragoza, Huesca, Barcelona, Tarragona, Gerona, Castellón, Baleares, Cádiz, Granada y Huelva y los ojos garzos únicamente pasan de la quinta parte en las regiones de Galicia, Aragón y Navarra y en las provincias de Santander, Soria, Guipúzcoa, Barcelona, Gerona, Almería y Córdoba.

CANARIAS.

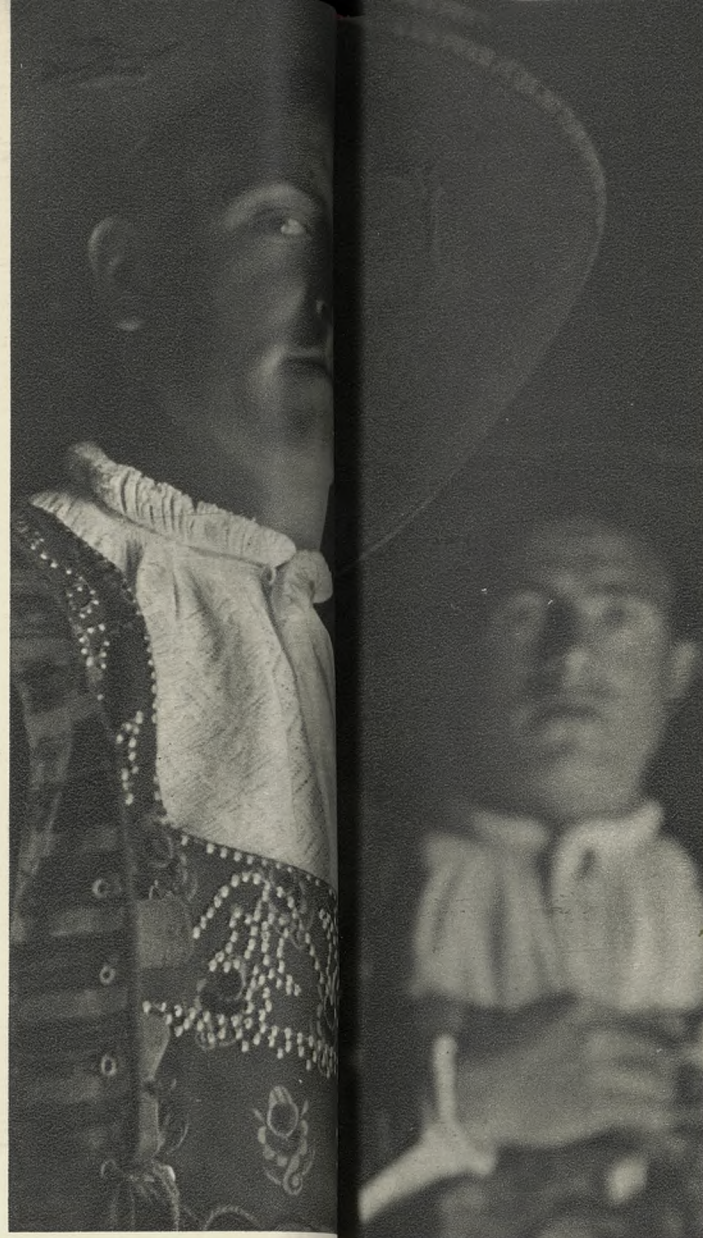




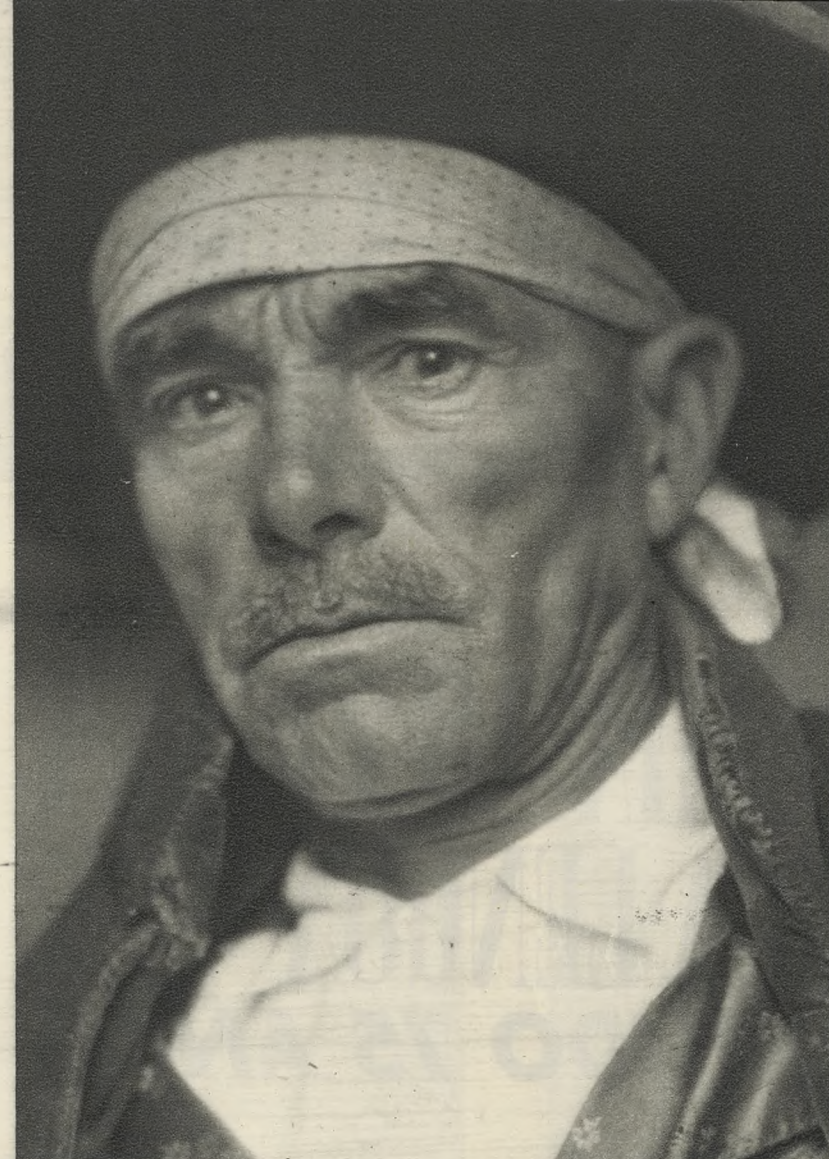
ZAMORA.



ARAGÓN.



LA ROB (LLAMANCA).



MURCIA.



LAS HURDES.



ASTURIAS.

La estatura media de los españoles es 1,642 metros. Esta media nacional la sobrepasa el promedio provincial en Vizcaya, Gerona, Barcelona, Tarragona, Castellón, Valencia, Alicante, Huelva, Baleares y León, todas ellas marítimas excepto León.

La escasa divulgación de cuanto se refiere a la etnografía española ha dado lugar a confusiones opuestas.

Tan artificioso fue suponer la uniformidad racial de la península como considerarla dividida en grupos étnicos, geográficamente delimitados. Desde los dos grupos de M. W. Boyd—iberos y celtas—, hasta los once de Lagnean, hay nomenclaturas para

todos los gustos. Sin que falte, claro es, las inspiradas en la visión pintoresca de España, como la del honorable H. S. C. Beaven, que comprende: españoles, vascos, moriscos y gitanos. La clasificación del catedrático español Bañuelos es una de las pocas de valor objetivo. Este autor distingue los siguientes tipos: Mediterráneo, Nórdico, Oriental, Vasco preasiático, Dálico, Dinárico, Alpino Báltico, Europeo del sudeste, Judío y Gitano. Podemos recabar para la Estadística española la prioridad en el ensayo de anteponer a un resumen cuantitativo de la población la síntesis de sus características étnicas.



GALICIA.